



Diversidad partidaria y dictaduras: Argentina, Brasil y Uruguay*

Leonor García Millé **

Los partidos políticos como entes vivos en un ambiente que les es poco propicio. Éste es el acercamiento que tienen los autores de *Diversidad partidaria y dictaduras: Argentina, Brasil y Uruguay* en relación a la actividad de los partidos durante las dictaduras militares en los países mencionados. De este modo, se deja atrás la concepción que encapsulaba a estas instituciones a una especie de hibernación, de inmovilismo en los años del autoritarismo y que los hacía surgir sólo una vez que las transiciones a la democracia se habían iniciado.

En efecto Silvia Dutrénit con el caso de Uruguay (1973-1984), Waldo Ansaldi con el de Brasil (1964-1985) y César Tcach con el de Argentina (1976-1983, se introducen de lleno a la reconstrucción histórica para resolver la pregunta sobre qué sucedió realmente con los partidos políticos cuando los regímenes democráticos fueron avasallados por la intervención militar. Así estos años se nos aparecen como un período clave para la comprensión del desenvolvimiento posterior de los partidos. Además del estudio de casos, el libro cuenta con un capítulo introductorio de Gerardo Caetano en el que se intenta dar una lectura comparativa de los procesos en los tres países.

Los capítulos muestran temas que se repiten así como

IZTAPALAPA 38

EXTRAORDINARIO DE 1996
pp. 238-242

* Dutrénit Bielous, Silvia, *Diversidad partidaria y dictaduras: Argentina, Brasil y Uruguay*. México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1996, 317 pp. ISBN 968-6914-41-2.

** Asistente de investigación, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

aproximaciones distintas. Ansaldi en Brasil percibe, por un lado, la permanencia de grandes líneas de continuidad del sistema político brasileño que no se cortan con las dictaduras, sino que se extienden sobre este período. Por el otro, el régimen militar también significó la ruptura de algunas de estas permanencias. En cuanto al caso argentino Tcach resalta la persistencia de las identidades políticas aun a pesar de la adversidad. Por ello, para los partidos en ese país cualquier actividad equivalía a una rentabilidad posterior, a una inversión con ganancia recuperable con el retorno a la democracia. Finalmente Dutrénit considera que en Uruguay el punto clave para comprender tanto la irrupción militar como el desarrollo particular de la dictadura, es la centralidad partidaria. Es decir la importancia indiscutible de éstos como mediadores en la política y, aún más, de los actos electorales como mecanismos de acceso al poder.

La diversidad que representa cada caso se aúna a la diversidad de los acercamientos utilizados. La palabra como actor principal. El discurso de los dirigentes políticos y militares como protagonista. Tal es la aproximación que Tcach hace al tema para el caso de Argentina. Parecería entonces que más que actividad política, por ella entendida los actos, reuniones, etcétera, el ámbito en el que se desarrolló el papel de los partidos fue en el de los reclamos,

en el de las declaraciones. Predomina entonces en este estudio, la confrontación de voces, en ocasiones disímbolas y esporádicas, en otras coincidentes y multiplicadas, en un intento por recuperar el desenvolvimiento partidario. De ahí que sean las individualidades las que resalten en estas páginas.

El estudio de Brasil deja atrás a los dirigentes y se aboca a un enfoque más global en el que los partidos se envuelven en un ambiente más amplio inscrito, sobre todo, por las políticas gubernamentales. Ansaldi utiliza de modo fundamental las interpretaciones de otros estudiosos del tema, por lo que encontramos un diálogo fructífero de concepciones y aproximaciones de corte teórico y analítico. Si bien se realiza una reconstrucción de los hechos históricos, se destaca el peso de una bibliografía extensa. Bibliografía que cimenta y moldea estas páginas.

Dutrénit, por su parte, se adscribe de modo preferente a los partidos como unidades, evitando así las posturas individuales, la autora prefiere referirse a la actuación de los partidos, y a sus posturas. Los partidos son actores principales que se desenvuelven en un ambiente determinado en un primer momento por las fuerzas armadas pero que retoman su protagonismo gracias a su papel en la política uruguaya.

Qué decir que las fuentes utilizadas determinaron estos diferentes perfiles

de manera importante. Para los capítulos referidos tanto a Argentina como a Uruguay la hemerografía fue la fuente utilizada primordialmente, mientras que en lo tocante a Brasil se parte de un análisis de fuentes bibliográficas. La pregunta que salta con la lectura, más allá de las preferencias de los autores, es el interés que han tenido los habitantes de cada país por retornar a su pasado. Y es de notar que, sin contar las aproximaciones de tinte teórico o politológico, fundamentalmente los argentinos tienen una carencia de estudios históricos sobre la dictadura (sin contar el libro de Quiroga que se menciona pero que apareció hasta 1992, 1993). Los brasileños, en contraparte, han estudiado exhaustivamente su pasado.

Las características de los casos nacionales también dieron cierto tinte a cada capítulo. En Brasil observamos que paradójicamente se trató de una dictadura que permitió la existencia de partidos políticos y la celebración de elecciones (aunque los primeros fueran creados desde el Estado). Por ende el tratamiento que da Ansaldi privilegia la actividad legislativa, los resultados electorales, la relación con el Estado. Al lector entonces se le presentan unos partidos que intentan acercarse a la gente, que intentan constituirse mediadores de la sociedad ante el Estado. Creados desde arriba, su objetivo es descender a la base. La transición entonces es vista por los

dirigentes como una revitalización de la sociedad, pues la relación con el gobierno ya existe: no tiene que ser buscada. Por la particular relación entre los partidos y las fuerzas armadas Ansaldi da una gran importancia a las diferentes presidencias, a los distintos gobiernos militares.

En Uruguay, partiendo de la idea de la centralidad partidaria, Dutrénit hace un estudio-espejo. En un lado las medidas militares respecto a los partidos, en el otro la respuesta de los partidos. Los unos se reflejan en los otros. En un primer momento son las fuerzas armadas los protagonistas, y los partidos siguen el juego, intentan sobrevivir. Pero posteriormente son éstos quienes recuperan la importancia y quienes marcan los tiempos, y los militares adquieren el papel de reflejo. Tenemos así tanto las políticas militares como la actividad partidaria. Los partidos son reconocidos como elementos claves para la política por los militares y la autora nos subraya entonces que aunque negadores de ellos, los militares los requieren para legitimarse. Quizá podría afirmarse que aquí se observa una situación de equilibrio; es decir los partidos tienen efectivamente una relación fundamental con la sociedad y a la vez el Estado los busca en varias ocasiones para dialogar.

Para Tcach sin duda el punto nodal es el desenvolvimiento partidario. La

Editorial
Trilce

DIVERSIDAD PARTIDARIA Y DICTADURAS: ARGENTINA, BRASIL Y URUGUAY

Silvin Dutrenit (coordinador),
Waldo Ansaldi, Gerardo Coetane,
Cesar Tech



periodización se aleja de los períodos de las distintas juntas militares y se crea una delimitación temporal referida únicamente a la actividad partidaria. Se pierden entonces de vista los momentos de los presidentes de *facto* y nos encontramos exclusivamente ante los partidos. Si bien su actividad estaba prohibida observamos los modos en

que operan para recuperar su sentido. Aquí entonces, tenemos unos partidos que miran hacia arriba, que buscan acercarse al régimen militar. Distintos dirigentes han emitido durante los primeros años posturas y declaraciones con el fin de ser portavoces del sentir de la sociedad, pero la transición se les presenta como un acercamiento entre

ellos (la Multipartidaria) para ser interlocutores del régimen y obtener el retorno a la democracia. Una mirada hacia arriba, hacia el gobierno militar, que finalmente va a ser innecesaria por su propia reorganización y el desenlace de la guerra de las Malvinas.

Pero, más allá de la diversidad de cada artículo, podemos encontrar cruzamientos y entrecruzamientos de temas. Si bien con características distintas los temas se repiten y es interesante encontrar respuestas distintas a situaciones aparentemente parecidas. Los temas comparables son muchos: la postura ante las violaciones a los derechos humanos, la negociación o no con los militares, la búsqueda de legitimidad, la definición militar de los partidos políticos, etcétera.

El libro *Diversidad partidaria y dictaduras: Argentina, Brasil y Uruguay* es a la vez un estudio histórico y una revisión de lo que consideramos *actualidad*. Ambivalencia enriquecedora que se funda en la presencia de líneas de larga duración enraizadas en el pasado y en la posibilidad de la mirada hacia el futuro: la consolidación de la democracia. Se trata por tanto de un estudio atractivo por la reconstrucción histórica realizada, y que lleva a los hechos a hablar por sí mismos. Consideramos, además, que la posibilidad de cotejar los procesos en los tres países latinoamericanos abre la puerta a análisis comparados tan necesarios para países que se encuentran tan cerca geográficamente pero que en ocasiones no se miran entre sí.